



Siempre al borde del DIVORCIO

Ana Gallardo –directora creativa de G&A– nos cuenta cómo es trabajar con uno de los grupos más fuertes en publishing a nivel mundial y por qué no hay forma de constituir un matrimonio estable con él.

–¿Cuánto hace que trabajan para el grupo?

–Desde que no era el grupo, hace ocho años. Adrián comenzó a trabajar con ellos cuando por todo concepto “la empresa” era un revococo en su casa.

–¿Cómo hicieron contacto?

–Un mailing que prometía tres cosas: calidad, rapidez y precio. Les gustó lo sintético y práctico del ofrecimiento y lo llamaron. Adrián ya tenía cuatro años de experiencia en publishing, aparte de ser tercera generación de gráficos, lo que le daba una ventaja sobre los demás. Tuvieron una reunión y comenzaron a trabajar.

–Y se casaron...

–No. Jamás nos dijeron “para toda la vida”; estos años nos los fuimos ganando de a poco. Y es un contrato que se renueva día a día y que depende exclusivamente de que satisfagas el 100% de las necesidades de la editorial. Si no lo lográs, estás afuera antes de darte cuenta.

–¿Y cómo lo logran?

–Absoluto compromiso con lo que se hace. Una permanente desesperación por hacer las cosas bien. Rapidez. Velocidad de respuesta. Por ejemplo ahora Sudamericana va a publicar una colección de Mario Benedetti. Todos los libros tienen que partir a España (donde van a ser impresos) y deben estar listos en septiembre. No sé cuántos componen la colección, pero nosotros hicimos veinte en veinte días.

–¿Un libro por día?

–Eso da el promedio. En realidad hemos hecho tres o cuatro en un día. Veinte días llevó todo el proceso de los veinte: el original llega, se scanea, se precorrigie –se lo “pasa” por tres programas– y se envía a la editorial. Allí lo envían a un corrector que lo relea y el libro vuelve con los errores que tenga marcados. Se corrigen y se envía nuevamente el libro a la editorial, donde relevan que hayas “levantado” todas las correcciones. Una vez hecho esto, el libro vuelve y se imprimen los originales definitivos para

la imprenta o se genera el archivo de impresión, si se trata de una imprenta con sistema digital.

–Antes de empezar me dijiste que tenías una anécdota sobre “los tiempos”.

–Hace unos años, Beatriz Pariani –la jefa de corrección– nos llama y dice que tiene “material” para nosotros, que lo dejaba en recepción a la tarde. A la mañana siguiente se queja porque no habíamos ido a buscarlo. Sorpresa: ya estaba hecho. Y estaba en recepción porque ya lo habíamos enviado de vuelta.

–Contame de “la caída del server”.

–Julio del 98. Estábamos en plena mudanza –sin parar de trabajar, claro– y estuvimos 20 días sin back-up. Y Murphy hizo de las suyas. Se cayó el server y perdimos alrededor de 40 libros. Un desastre.

–¿Entonces?

–Estuvimos veinte días trabajando las 24 horas, asumimos el costo de todas las correcciones que ya habían sido hechas y pedimos un millón de disculpas, ya que de todas formas, la gente de Sudamericana tuvo que controlar todo el trabajo.

–¿Cómo ves el mercado editorial en la Argentina?

–Difícil. Estás todo el tiempo compitiendo con gente que se compra una computadora y sale a ofrecer servicios de publishing y diseño, en la creencia de que es fácil.

–¿Y uds. que hacen al respecto?

–Trabajamos profesionalmente.

Ficha técnica

- **Publishing:** Composición y armado de originales.
- **Diseño de cubiertas.**
- **Fotocromía y pre-prensa.**
- **Asesoramiento técnico.**

Una mujer que sabe lo que quiere y cómo conseguirlo. "Brava", como la definen sus proveedores, exige calidad de servicio con una firmeza que obliga a cumplir o morir en el intento.



Elsa Corvalán –gerente de producción de Sudamericana desde hace más de 10 años– aceptó contarnos en este reportaje, su versión de la historia de este matrimonio que vive a diario al filo del divorcio.

–¿Por qué trabajan con G&A?

La Editorial Sudamericana los seleccionó como proveedor, fundamentalmente por la rapidez y la prestación de servicio.

–¿Qué tanto les exigen?

Lo máximo, los tiempos que co-

rren no nos permiten dilatar las publicaciones.

–Por qué no nos cuenta su perspectiva de “la caída del server”.

Fue un desastre total, crémos que era el fin de todos nosotros. Nuestra Jefa de Corrección Beatriz Pariani estaba “al borde de un ataque de nervios”. Con responsabilidad, dinero y muchas horas de sueño perdidas por parte de G&A, salimos del paso; y digo “salimos”, porque nosotros también tuvimos que poner horas y horas para el control final.

–¿Por qué Adrián coordinó el trabajo con Pepe Muleiro?

Necesitábamos una persona con conocimientos de diseño, paciencia y con el “poder” para acotar los temas y costos, con un autor muy creativo.

–¿Por qué cambiaron el formato y estilo del Catálogo en el 98?

Son requerimientos que cada tanto se hacen y tiene que ver con la movilidad del mercado y nuevas exigencias del sector comercial.

–¿Cómo fue el llamado a concurso?

Consultamos a varios diseñadores que presentaron sus propuestas. Seis, para ser más exactos.

–¿Por qué eligieron la propuesta de la gente de G&A?

Los catálogos son piezas muy complicadas de realización y quienes los encaran deben tener sistematización, creatividad y conocimiento del material a promocionar, en nuestro caso “El Libro”; y G&A los tiene.

–¿Qué opinión le merece el trabajo realizado?

Satisfactorio, pero pudo salir mejor. Siempre puede salir mejor.

–Hubo alguna que otra discusión.

–No toquemos el tema...

–Cuéntenos algo...

–Pregúntele a Adrián el significado de la palabra “fatuo”.

–Hace 8 años que trabajan juntos... ¿es un matrimonio constituido?

NNNNNOOOOOOOOOOOOO.

–Me quedó claro. Pero dígame, ¿por qué nnnnoooooooooo?

En un matrimonio, a veces se dejan pasar cosas; en el trabajo, si se juntan los problemas, hay un momento en que digo: ¡NO VA MAS!

Cinco puntos claves frente a la pregunta “Cómo es la gente de G&A en...”



–Rapidez.
–Muy buenos.

–Calidad.
–Mejorando...

–Precio.
–Acorde al mercado.

–Compromiso.
–Total.

–Know how.
–Como si supieran del tema... (risas).

Elsa Corvalán, responsable de la producción de Sudamericana desde hace más de 10 años.